

# LA CIENCIA EN NUESTRO IDIOMA

Juan Nepote. 2009. La Jornada de Jalisco.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Temas varios](#)

## ¿QUÉ PASARÍA SI TODOS LOS PAÍSES DE HABLA HISPANA NOS REUNIÉRAMOS PARA PUBLICAR UNA SOLA REVISTA CIENTÍFICA GENERAL EN ESPAÑOL, COMO SON *SCIENCE* O *NATURE* EN INGLÉS?

Se estima que los hispanoparlantes regados por todos los rincones del planeta suman aproximadamente 500 millones, y que los internautas que hacen uso del castellano como lengua principal son aproximadamente 130 millones. Por eso el español se reconoce como el cuarto idioma más recurrente en el mundo, después del chino, inglés e indio, en cuanto a cantidad de usuarios se refiere, pero por extensión y diversidad, la lengua española es el segundo idioma que más se estudia, luego del inglés. El Instituto Cervantes estima que existen alrededor de 15 millones de estudiantes de español a lo largo de una centena de países, labor que el propio instituto ha apuntalado instalando gigantescas sedes dotadas de bibliotecas, espacios de exposición y aulas en ciudades ubicadas en ciudades aparentemente lejanas al idioma de Miguel de Cervantes y Saavedra: Beijing, Tokio, Kuala Lumpur, Yakarta, Beirut, Nueva Delhi. Pero el empleo del español como vehículo de mensajes científicos y su rol particular en la llamada sociedad del conocimiento parece ser menos relevante, de ahí que el Instituto Cervantes se haya dado a la tarea de reunir a científicos, filósofos, ingenieros y filólogos para crear el volumen *El español, lengua para la ciencia y la tecnología*, donde se “examina las perspectivas del patrimonio del español en los ámbitos de la ciencia y la tecnología, planteando las necesidades de difusión que el idioma requiere para consolidarse como una lengua de conocimiento adaptada a los avances en estos campos”

## ¿Y SI EL ESPAÑOL FUERA VISIBLE?

Alguna vez el fisiólogo mexicano Ruy Pérez Tamayo lanzó el siguiente cuestionamiento: “¿qué pasaría si todos los países de habla hispana nos reuniéramos para publicar una sola revista científica general en español, como son *Science* o *Nature* en inglés?”. Y es que lo más frecuente es que los científicos hispanoparlantes reserven sus trabajos más originales –aquellos que llamados *papers*– para enviarlos a revistas de habla inglesa, y aquellos menos contundentes o con resultados aún inciertos, para las publicaciones en español. Ante esa realidad el Instituto Cervantes propone intensificar la docencia del español científico y técnico, así como desarrollar talleres constantes de divulgación científica en castellano, para fortalecer algunos aspectos esenciales: la cultura científica en lengua española y sus implicaciones en la vida social; la gestión del valor económico del español y su presencia en Internet; el léxico de la comunicación técnica: la unión y derivación entre el vocabulario general y el de especialidad y el empleo creciente de anglicismos; el papel de las revistas científicas en español como instrumento de divulgación internacional; y las vías de actuación para el fomento y difusión del español científico técnico. Para el historiador mexicano Elías Trabulse “a una comunidad científica la definen tanto sus producciones como sus lecturas”. Para simple muestra basta recordar que el físico Murray Gell-Mann eligió la palabra *quark* para nombrar a las partículas elementales que él descubriera a finales del siglo XX. Esta palabra inventada la extrajo de la novela *Finnegans Wake* de James Joyce: “three quarks for Muster Mark! / Sure he has not got much of a bark / And sure any he has it’s all beside the mark” (afirma el traductor Antonio Castro Leal que “*Finnegans Wake* es un libro intraducible... y es que las palabras de un idioma llevan en su seno todo un pasado recóndito que es el que, con una magia maravillosa, extraía Joyce de las palabras inglesas. Pero como el pasado inmemorial de cada lengua es distinto, lo mismo que el pasado de cada raza, es imposible extraer la misma sustancia de las palabras de otra lengua”).

## UNA LENGUA PARA LA DIVULGACIÓN

Si la influencia del español en la ciencia mundial sigue siendo asignatura pendiente, algo muy distinto sucede en el caso de la divulgación científica, que en nuestra lengua ha encontrado un territorio fértil para el desarrollo de importantes series bibliográficas en las que destacan autores de relevancia internacional cuya lengua materna es el castellano; o bien, completísimas colecciones de libros que presentan en español los trabajos científicos contemporáneos, en mayor cantidad y diversidad que en otros idiomas como el francés, alemán, italiano o portugués. Vale la pena recordar el caso de dos destacados científicos y divulgadores de la ciencia que han sido reconocidos dentro del ámbito global de la lengua castellana: la astrónoma mexicana Julieta Fierro, que forma parte de la Academia Mexicana de la Lengua y el físico e historiador español José Manuel Sánchez Ron, miembro forman parte de la Real Academia de la Lengua Española. En su discurso de ingreso a la Academia Mexicana de

la Lengua, Julieta Fierro tiende puentes entre memoria, lenguaje y ciencia, nos recuerda que “las palabras fósiles documentadas son sólo una muestra pequeña de nuestra evolución lingüística, son necesarias para comprender los matices de nuestro presente en transformación. En el mejor de los casos, la memoria de los caracoles dura cuatro meses, la de una persona, décadas. La memoria es parte fundamental de la inteligencia, con ella establecemos relaciones y nuevas ideas. Puesto que las voces se modifican es necesario definir las en diversas épocas y con múltiples ejemplos de uso para que se integren a la memoria colectiva. La filosofía nos enseña que la teoría de Cantor es insuficiente para explicar la fijación de una voz, indica que nunca llegaremos al límite del conocimiento. El número de palabras del español depende de la manera en que las contemos. Por ejemplo: ¿debemos incluir en una sola voz los verbos? ¿Son la misma palabra: ser, eres, fue y seremos? ¿Hay que contabilizar una palabra nueva que cobró existencia gracias a una falta tipográfica repetida 300 mil veces? Y los nombres que usamos en el lenguaje cotidiano, ¿serán tan palabras como las demás? Existen en nuestra mente porque las nombramos”. A su vez, Sánchez Ron hace un *Elogio del mestizaje* para referirnos que “si los lenguajes han evolucionado con el tiempo, si son el producto de mestizajes de culturas, ¿es razonable pensar que la lógica que subyace en la formación de nuevos términos científicos no haya variado también con el espíritu de la época en que éstos se acuñan? Que esto es así, es algo que se comprueba con cierta facilidad en la ciencia contemporánea. Nos guste o no, hemos de aceptar que muchos de estos términos, tan caótica o idiosincrásicamente forjados, terminarán encontrando su camino hacia las entrañas de nuestro idioma. No los hemos creado, pero sí los utilizaremos. No nos libraremos, no desde luego completamente, de este nuevo mestizaje. Quizás el más importante sea aquel que implica la reunión de dos culturas que deberían encontrarse unidas, pero que desgraciadamente no lo están: la *cultura humanística*, como se suele denominar, aunque sea éste un término que yo tienda a rechazar, y la *cultura científica*. ¿Cómo lograr superar esa falta de entendimiento? Debemos producir ciencia, ciencia de primerísima línea, sí, pero también, como una condición necesaria para ello, debemos introducir la ciencia hasta en el último escondrijo de la sociedad, hacer que no sea considerada como una cultura bárbara todavía no agraciada por el lenguaje escrito; lograr despertar en todas las conciencias sentimientos de angustia ante la ignorancia científica. Finalmente, la historia de la ciencia es en buena medida también una historia del lenguaje y de la nomenclatura científica, y ello no sólo en las ciencias más descriptivas, como la zoología, botánica, mineralogía, estratigrafía o geología histórica, sino también en la química, biología y física”

## EL ESPAÑOL Y LA CIENCIA

De todo ello tendremos oportunidad de conversar en el foro “El español y la ciencia”, que se organizará en Feria Internacional del Libro de Guadalajara, donde estarán presentes Tomás Segovia (Premio FIL de Literatura de 2005), María José del Toro (catedrática de bioquímica de la Universidad de Alcalá), Ginés Morata (Premio Príncipe de Asturias de 2007) y Rafael Rodrigo (presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), en clara defensa de nuestro idioma, aquel que José Emilio Pacheco elogia en su *Defensa de la ñ*: “este animal que gruñe con ñe de ña / es por completo intraducible. / Perdería la ferocidad de su voz / y la elocuencia de sus garras / en cualquier lengua extranjera”.

[Volver a: Temas varios](#)